

A Revista HISTEDBR On-line publica artigos resultantes de estudos e pesquisas científicas que abordam a educação como fenômeno social em sua vinculação com a reflexão histórica

Correspondência ao Autor
Nome: Juan Carlos Rodríguez Cruz
E-mail:
jcrodriguez@fh.uho.edu.cu
Universidade de Holguin, Cuba

Submetido: 10/09/2018
Aprovado: 23/10/2018
Publicado: 19/03/2019

[doi> 10.20396/rho.v19i0.8653382](https://doi.org/10.20396/rho.v19i0.8653382)
e-Location: e019001
ISSN: 1676-2584



LENGUA, LENGUAJE E IDENTIDAD CULTURAL EN EL CONTEXTO CUBANO

Juan Carlos Rodríguez Cruz¹

Luiz Bezerra Neto²

María Cristina dos Santos Bezerra³

RESUMEN

El trabajo aborda las categorías lengua, lenguaje e identidad cultural de forma intrínseca en el contexto histórico cubano. Se realiza un análisis del sincretismo lingüístico cultural hispánico, aruaco y africano, a partir del proceso de transculturación que tuvo lugar en los primeros siglos coloniales. Se valora la literatura como arte de la palabra, a través de la cual la lengua juega un papel fundamental en el pensamiento del criollo, cuya literatura sirvió de base para la reafirmación posterior de una cubanía, que se expresa tanto en prosa como en verso durante las centurias del XIX y el XX en obras folclóricas y de encendido patriotismo, hasta llegar a lo más avanzado del imaginario universal con lo Real Maravilloso.

PALABRAS CLAVE Lengua. Lenguaje. Identidad cultural. Literatura.



LÍNGUA, LINGUAGEM E IDENTIDADE CULTURAL NO CONTEXTO CUBANO

Resumo

O trabalho trata das categorias de língua, linguagem e identidade cultural intrinsecamente no contexto histórico cubano. Uma análise do sincretismo linguístico cultural hispânico, aruaco e africano, a partir do processo de transculturação ocorrido nos primeiros séculos coloniais. A literatura é valorizada como arte da palavra, através da qual a linguagem desempenha um papel fundamental no pensamento do crioulo, cuja literatura serviu de base para a posterior reafirmação de um cubano, que se expressa tanto em prosa quanto em verso durante os séculos XIX e XX no patriotismo folclore e fogos de artifício, para alcançar o mais avançado do imaginário universal com o Real Maravilloso.

Palavras-chave: Linguagem. Língua. Identidade cultural. Literatura.

LANGUAGE, LANGUAGE AND CULTURAL IDENTITY IN THE CUBAN CONTEXT

Abstract

The work deals with the language, language and cultural identity categories intrinsically in the Cuban historical context. An analysis of the Hispanic cultural linguistic syncretism, aruaco and African, from the process of transculturation that took place in the first colonial centuries. Literature is valued as art of the word, through which the language plays a fundamental role in the thought of the Creole, whose literature served as the basis for the subsequent reaffirmation of a Cuban, which is expressed in both prose and verse during the nineteenth and twentieth centuries in folklore and fireworks patriotism, to reach the most advanced of the universal imaginary with the Real Maravilloso.

Keywords: Language Language. Cultural identity. Literature.



INTRODUCCIÓN

Desde el descubrimiento del sánscrito por los occidentales a principios del siglo XIX y las valoraciones realizadas por los diferentes lingüistas, a través del método histórico-comparativo de ésta lengua con otras indoeuropeas, como el latín, el griego, el persa y el alemán, se ha podido conocer el material lingüístico que se ha acumulado durante siglos gracias a las descripciones y regularidades de la lengua y sus excepciones. (CUBA; LIDIA, 2019). La lengua como sistema sígnico estructurado de una comunidad de hablantes se debe a las teorías desarrolladas por el estructuralismo. En la segunda mitad del siglo XIX la filosofía estructuralista de base positivista influyó de manera profunda en la sociología, la psicología y la lingüística. De ahí que a principios del siglo XX surgiera el estructuralismo lingüístico, cuyo principal representante fuera el suizo Ferdinand de Saussure.

Los postulados básicos de Saussure sobre la lengua y el lenguaje aparecieron de forma póstuma en el año 1916 en su monumental obra: *Curso de lingüística General*. En esa misma línea de análisis estructural surgieron en el siglo XX otras escuelas lingüísticas como la Escuela de Praga, la Glosemática danesa, la Descriptivista de los EE.UU. y la Generativa Transformacional de Noam Chomsky, cuyas ideas, unidas a las teorías del texto y del discurso en boga a partir de los años 70 del siglo XX, han sido dominantes, hasta la actualidad.

Un análisis de la relación intrínseca que existe entre la lengua y el lenguaje permite reflexionar sobre lo que plantea Saussure. Éste considera que “[...] la lengua no es más que una parte del lenguaje, aunque esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos.” (DE SAUSSURE, 1945, p. 33).

Es digno de señalar y detenerse en esta definición del concepto *lingua* que brinda el lingüista suizo. El especialista plantea que la lengua no es más que una parte del lenguaje y luego señala, que es un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos. Por tanto si es un producto social es producción y síntesis de las relaciones sociales que establecen los hombres. A la sazón podría decirse que el lenguaje, en tanto capacidad es sistema sígnico y a la vez agrupación de actos individuales. Estos conceptos son los que la lingüística moderna ha venido a considerar y a diferenciar como lenguaje, lengua y habla.

En esto Saussure coincide con la concepción marxista del lenguaje, aunque su filosofía base no fue el marxismo, ni tampoco esta filosofía lo fue del estructuralismo posterior. Pero los clásicos del Marxismo se le adelantaron en el análisis del lenguaje como constructo social, como resultado del desarrollo histórico cultural.

En múltiples obras Marx y Engels, creadores del Materialismo Histórico, dedicaron gran atención a los problemas del lenguaje, esencialmente, “[...] al surgimiento de éste, carácter, y evolución histórica, sentando las bases para una concepción dialéctica de la



evolución de la lingüística y una orientación materialista de la lingüística.” (FIGUEROA, 1983, p. 95).

Engels en su obra *El Papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* explicita la importancia del trabajo como condición básica de la vida humana y considera que “[...] los hombres en formación llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros.” (MARX; ENGELS, 1986, p. 69). Para que los hombres pudieran decirse algo fue preciso que, con la necesidad, se desarrollaran órganos vitales que permitieran el lenguaje, como la laringe, estos a la vez, permitieron un sonido articulado. Por eso el propio Engels señala:

Primero el trabajo, luego con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia el cerebro del mono se fue transformando gradualmente en cerebro humano...de la misma manera que el desarrollo gradual del lenguaje va necesariamente acompañado del correspondiente perfeccionamiento del órgano del oído, así también del desarrollo general del cerebro va ligado al perfeccionamiento de todos los órganos de los sentidos. (MARX; ENGELS, 1986, p. 70).

Marx en la *Sagrada Familia*, época temprana de sus escritos filosóficos, ya señalaba que el lenguaje existe para el individuo que lo emplea solamente en tanto en cuanto existe también para sus demás usuarios, de donde se desprende el carácter socialmente condicionado del lenguaje, tesis que reaparece en Saussure, pero que la restringe a lo que él llamó la *langue*. Para Marx y Engels (1986) el condicionamiento social del lenguaje vale tanto para el habla individual cuanto para la lengua de la comunidad. Siempre sostuvieron la tesis de la unidad dialéctica de la estructura interna de la lengua y su expresión sustancial y uso social que hunden sus raíces en el pensamiento, al decir que “[...] el lenguaje es la realidad inmediata del pensamiento y la envoltura material del pensamiento.” (FIGUEROA, 1983, p. 100-101). Hecho que denota la unidad dialéctica de contenido y expresión.

Cuando Marx y Engels hablan de que el lenguaje es la envoltura material del pensamiento se refieren a que la expresión lingüística es la materialización del pensamiento humano y que el lenguaje es el instrumento inmediato del pensamiento, porque sirve a su proceso interior y a la vez su instrumento mediato al ser vehículo de su transmisión y objetivación. De modo que “[...] el lenguaje, instrumento del pensamiento, se confirma siempre al servicio de éste y lo acompaña.” (FIGUEROA, 1983, p. 103). Es a lo que pudiéramos llamar lenguaje interiorizado y pensamiento verbal.

El pensamiento y el lenguaje, aunque tienen raíces genéticas diferentes, no pueden soslayárseles su complementación, puesto que “[...] ni las ideas ni el lenguaje constituyen un dominio propio, no son más que expresiones, manifestaciones de la vida real”; (ENGELS, 1983, p. 103), y aunque el pensamiento tiene eslabones relativamente independientes del lenguaje, no puede terminar de integrarse sin éste como lo expresa en la poesía Mandelstam: “He olvidado la palabra que quería pronunciar/ y mi pensamiento, incorpóreo,/ regresa al reino de las sombras.” (VYGOTSKY, 1981, p. 133).



Cuando se habla de pensamiento y lenguaje como contrarios que se excluyen y se complementan, lo que conforma una unidad dialéctica, no debe pasar desapercibida la obra ya citada anteriormente *Pensamiento y Lenguaje* del psicólogo y lingüista ruso Lev S. Vygotsky. Vygotsky asumiendo la dialéctica materialista realiza un estudio de esta relación y critica a las teorías de Piaget sobre lenguaje y pensamiento y a la de Stern sobre el desarrollo del lenguaje y concluye que, en su desarrollo ontogenético, el pensamiento y el lenguaje provienen de distintas raíces genéticas; que en el desarrollo del habla –el estudio se realizó con niños- puede establecerse con certeza una etapa preintelectual, y en su desarrollo intelectual una etapa prelingüística. Considera que hasta cierto punto en el tiempo los dos siguen líneas separadas, independientemente una de otra y que en un momento determinado estas líneas se encuentran, y entonces el pensamiento se torna verbal y el lenguaje racional. (VYGOTSKY, 1981).

El pensamiento y el lenguaje se hayan vinculados a la realidad, tanto genética cuanto sistémica o estructuralmente: genéticamente, porque fue la praxis social de los hombres, praxis material productiva, la que engendró el pensamiento y el lenguaje humanos y la que, en última instancia, como afirman los clásicos del marxismo, determinó su progresivo desarrollo y perfeccionamiento; sistémica y estructuralmente, porque tanto el pensamiento como el lenguaje tienen por contenido a la realidad que reflejan. (FIGUEROA, 1983).

Cuando se refiere al lenguaje articulado, que el hombre emplea para la comunicación verbal o escrita con el uso de un sistema de signos, la lengua, como producto social determinado por la práctica, es significativo señalar la crítica asertiva que hace Engels a los que concebían el lenguaje como un hecho estrictamente natural, biológico, sujeto a leyes naturales o a los que concebían – y conciben todavía- el origen divino de la lengua y el lenguaje. En *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*, éste filósofo hace un análisis de la existencia y evolución del lenguaje y de las fuerzas de las interrelaciones entre las diferentes gens o tribus al tener éstas su propio dialecto, sus medios expresivos respondían a la comunicatividad de los miembros del grupo. Cuando por diferentes motivos se producía un intercambio o acercamiento entre gens o tribus también se producía una interacción entre sus dialectos. (MARX; ENGELS, 1986). Con estos planteamientos Engels rechazaba la teoría monogenética así como la teoría del tronco lingüístico.

Por tanto la lengua sigue constituyendo una construcción social en movimiento, la cual se desarrolla de acuerdo al desarrollo histórico cultural (sincrónico y diacrónico) de cada pueblo. Razón por la cual una lengua puede originar variantes regionales y dialectos; por ejemplo el castellano, cuyos avances se debió al papel protagónico de este reino en la reconquista, se convierte en lengua oficial de la naciente monarquía española y en esta condición se extendió a Hispanoamérica.

VARIANTE DEL ESPAÑOL HABLADO EN CUBA



El español es la segunda lengua más hablada por el número de personas que la tienen como lengua materna y geográficamente sus parlantes ocupan una de las mayores porciones de territorio a nivel global. Sus antecedentes se remontan al siglo X, aunque se consolida a partir del siglo XIII.

A Fernando III deben los hispano-parlantes, el hecho de convertir el castellano en la lengua oficial de la cancillería. Alfonso X el Sabio (1221-1248), considerado el fundador de la prosa castellana, reforzó la política lingüística de su padre, al decretar que la escuela de traductores de Toledo vertiera únicamente al castellano las obras escritas en árabe o traducidas a esta lengua, lo que constituyó otro gran apoyo al desarrollo del Castellano en su función literaria. El camino trazado por Fernando III y su hijo Alfonso X fue continuado por los monarcas españoles Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. Este matrimonio dinástico entre los reyes de Castilla y Aragón originó el surgimiento de la España moderna. (VALDÉS, 2015).

Fue a partir de 1492, con la reconquista del reino de Granada, cuando consignan los reconquistadores (Fernando e Isabel) *un solo dios, un solo rey, una sola lengua* y, al unísono, tomar en consideración la propuesta del navegante genovés Cristóbal Colón “[...] en cuanto a circunnavegar el globo terráqueo para llegar a las tierras extrañas que había descrito Marco Polo en su libro *El descubrimiento del mundo o El millón.*” (VALDÉS, 2015, p. 80, grifo do autor).

En 1492 se producen dos grandes hechos que marcaron el destino del castellano: el descubrimiento de América y la publicación de la *Gramática Castellana* de Antonio Martínez de Cala, más conocido como Antonio de Nebrija. El gran aporte de Nebrija fue precisamente, recurrir a sus conocimientos para desentrañar el funcionamiento de nuestra lengua, normalizar su uso, además de definir los rasgos en que el castellano se diferencia del latín. Al presentar a la Reina su obra, según la tradición, afirmó proféticamente, Señora: *he aquí la lengua del imperio.*

Los españoles al llegar al Nuevo Mundo el 12 de octubre de 1492 y, específicamente a Cuba, el 28 de octubre, encuentran en la Isla una sociedad neolítica. Cristóbal Colón en su diario señala:

Ellos andan desnudos como su madre los parió; y también las mujeres aunque no vi más de una farto moza, y todos a lo que yo vi eran todos mancebos, que ninguno vi de edad de más de treinta años, muy bien hechos, de muy hermosos cuerpos, y muy buenas caras: los cabellos gruesos quasi como sedas de cola de caballos, é cortos: los cabellos traen por encima de las cejas, salvo unos pocos detrás que traen largos, que jamás cortan: dellos se pintan de prieto, y dellos son de la color de los canarios, ni negros ni blancos. (COLÓN, 1961, p. 49-50).

Los grupos neolíticos aborígenes que habitaban en ese período en Cuba, por su grado de desarrollo, se dividían en recolectores, cazadores y pescadores y en agricultores ceramistas. Estos últimos constituían la abrumadora mayoría y se autodenominaban taínos, que en su lengua aruaca antillana significaba *hombres nobles.*



Con los europeos penetró en la Isla la cultura occidental en su versión mediterránea, basta mencionar:

[...] el hierro, la pólvora, el caballo, el toro, la rueda, la vela, la brújula, la moneda, el salario, la letra, la imprenta, el libro, el señor, el rey, la iglesia, el banquero, se saltó en un instante de las soñolientas edades de piedras a la edad muy despertada del Renacimiento. En un día se pasaron en Cuba varias edades; se diría que miles de años cultura [...] el contacto de dos culturas fue terrible. Una de ellas pereció, casi totalmente, como fulminada. (ORTIZ, 1963, p. 100).

Mucho se ha polemizado al respecto. Lo cierto es que la cultura indígena, según afirma el sabio cubano Don Fernando Ortiz, quedó casi exterminada, el descubrimiento más que un abrazo cultural o encontronazo cultural, como señala la historiografía cubana, fue la imposición de una cultura sobre otra. Razón por la cual, los indios de América maldicen a Colón y lo señalan como el gestor de las desgracias actuales. Ellos se opusieron a la celebración del V Centenario del llamado descubrimiento del Nuevo Mundo. “Resultado objetivo de esa postura de los aborígenes es el hecho de que en ese tiempo se hizo conciencia sobre los graves problemas del estado de miseria existente en los pueblos amerindios.” (NÚÑEZ, 2012, p. 28).

Con la llegada de los europeos llegó a Cuba la palabra escrita, como parte de la lengua castellana. Los principales emigrantes fueron los habitantes de la meseta castellana y los andaluces, a los que se unieron con el tiempo los canarios. Ortiz señala

[...] que el mero paso del mar ya les cambiaba el espíritu; salían rotos y perdidos y llegaban señores; de dominados en su tierra pasaban a dominadores en la ajena. Y todos ellos, guerreros, frailes, mercaderes y villanos, vinieron en trance de aventura... todos con las ambiciones tensas o disparadas hacia la riqueza. (ORTIZ, 1963, p. 100).

Por lo cual Antonio Alatorre resalta que “[...] la historia de la lengua castellana no puede entenderse bien sin el esbozo de histórica política que precede.” (ALATORRE, 1979, p. 203). Con un panorama tan incordante y desequilibrado comenzó la conquista y colonización del territorio cubano.

Durante el decurso del siglo XVI se originó la casi total aniquilación de los aborígenes de Cuba. El régimen de Encomienda los sometía a una despiadada esclavitud. El choque violento con una cultura que los humillaba, que destruía sus ídolos y pisoteaba su religión, y la intensidad del trabajo sin la presencia de otros estímulos, hizo que no solo murieran masivamente, sino que perdieran el interés por la vida y llegaran al suicidio, (ALATORRE, 1979, p. 101) todo en medio de una vorágine conquistadora en la que el español, por la escasez de metal dorado, marchaba a la conquista de México.

El choque civilizatorio en Cuba inició un proceso de ruptura, de cambio y continuidad y las reciprocidades íter-étnicas e íter-lingüísticas, donde la lengua jugó un papel determinante, favorecieron la asimilación intercultural. Se inicia así la americanización de la lengua española y, para fecha tan reciente, como es el año 1512, en “[...] los dos vocabularios



latino-español y español-latino aparece el primer americanismo: *canoas*.” (VALDÉS, 2015, p. 81, grifo do autor).

La primera fuente de información, para el español, sobre la naturaleza y la cultura americana la constituyó el aruaco antillano. A Manera de ejemplo se presentan algunos fitónimos: *ácana, guácima, guayaba, hicaco, mamey*; zoónimos como: *biajaca, caimán, caguayo, guabá, guacamayo*. Voces relacionadas con la cultura material: *barbacoa, bohío, caney, conuco*; de la cultura espiritual: *areíto, behique, cacique, cemí*; sobre el entorno: *cayo, huracán, manigua, sabana, seboruco*; topónimos: *Cuba, Baracoa, Camagüey, Haití, (ad infinitum)*. En este proceso de asimilación cultural la lengua Aruaca comienza a cristalizarse como sustrato de la lengua castellana hablada en Cuba.

EL NEGRO Y SU APORTE A LA CULTURA

Con el siglo XVI comienza la esclavitud negra en Cuba. La Carta de Relación de 1 de agosto de 1515 dirigida a su Alteza por el gobernador y oficiales de la isla Fernandina (Cuba) constituye el documento más antiguo en que se hace alusión a la introducción de esclavos en la isla. (REY; ESTRELLA, 2002). A partir de ese momento se inicia una oleada de emigrantes forzados desde el África. Mientras los ibéricos y europeos, en sentido general, llegaban desarraigados, como señala Ortiz, con un “[...] orgasmo de esperanza [...]”, (ORTIZ, 1963, p. 103) los negros siempre estuvieron con rabia impotente, siempre con ansias de fuga, de emancipación y de mudanza.

Llegó una chorrera humana de negros africanos, de razas y culturas diversas, procedentes de todas las comarcas costeñas de África, desde el Senegal, por Guinea, Congo y Angola, en el Atlántico, hasta las de Mozambique en la contracosta oriental de dicho continente. (ORTIZ, 1963, p. 99). Un sinnúmero de lenguas arribó con ellos, con sus cuerpos y sus espíritus, pero no con sus instituciones e instrumentario. La comunicación era inaccesible entre ellos por pertenecer a grupos lingüísticos diferentes, por lo cual el castellano, se convierte en la lengua franca en su expresión bozal.

En el andar confluyente de las tres culturas (la dominante española, la aborígen y la africana) ocurre en Cuba el fenómeno denominado de *transculturación*. Y es en el devenir de la historia, con sus múltiples interrelaciones que surge un nuevo etnos: el criollo; un producto singular del mestizaje y del sincretismo cultural. En este proceso tuvo un lugar esencial las simbolizaciones religiosas y su expresión en el lenguaje, donde sobre la base predominantemente católica se unen elementos indígenas y africanos que tributan al nuevo modo de pensar y de decir del criollo.

El vocablo *transculturación* se emplea para expresar los variadísimos fenómenos que se originan en Cuba por las complejísimas transmutaciones de culturas que se verifican, sin conocer las cuales es imposible entender la evolución del pueblo cubano, así en lo económico como en lo religioso y lo lingüístico. (ORTIZ, 1963, p. 99). Es imposible entender la



identidad cultural cubana sin conocer las intrincadísimas transculturaciones del indio, los emigrantes españoles y los forzados inmigrantes africanos.

De las lenguas indoeuropeas que tributan al castellano, que arribó a Cuba en el siglo XVI, en primer lugar lo tiene el árabe por su presencia en la península Ibérica durante casi ocho siglos. (VALDÉS, 1998). El legado africano fue muy limitado en comparación con el anterior, aunque voces de este origen forman parte del lenguaje coloquial y son numerosas entre los practicantes de religiones afrocubanas, como la Sociedad Abakuá o Ñañigos, la Santería o el Palo Monte.

La denominación Abakuá parece proceder de la denominación a-bak pa en efik, vocablo aplicado a varias tribus de origen bantú que se asentaron en los alrededores de la actual Duke Town, en Calabar, y que fueron asimilados por los efiks, de quienes incluso tomaron su lengua. (SOSA RODRÍGUEZ, 1982, p. 150 apud VALDÉS, 2015). Ñañigo por su parte se deriva, según Ortiz (1924) de ñaña-ngo, *imitador del leopardo*, o de nyan-nyan, *errático en Efik*, en relación acota E. Sosa lo que guarda relación de *arrastrado*, aplicado por algunos ñañigos. (SOSA, 1982).

Al igual que otras sociedades religioso-mutualistas cubanas de ascendencia africana, la abakuá logró preservar un lenguaje esotérico mezcla de diversas lenguas y dialectos del Calabar, el cual no puede fungir como medio de comunicación fuera del acto litúrgico sino es con la ayuda del español. (LEÓN, 1974).

A manera ejemplo se presentan algunas palabras empleadas por los ñañigos: abasí-Dios; cufon-casa; cufon abasí-iglesia; enkaño-acabar; enkaura-colgar; eño ecufon endabo-me voy para mi casa; batamu kankubia kende-altar; enquico-gallo; inúa-boca; iriampo-comida; aguanico-mono; brandí-albahaca; antrofogo-viento; beroco-testículos; chabaca-cazuela; butuba-comida; batabio-muy viejo; amaco-ver. (TORRES, Z., 2015, p. 80-81).

Con la Revolución haitiana muchos esclavistas de este país escaparon con sus dotaciones a Cuba. La Isla recibe de esta manera una influencia cultural franco haitiana, en especial la zona oriental de Cuba. Sus tradiciones alcanzaron gran notoriedad en ciudades como Santiago de Cuba y Guantánamo. Uno de los mejores testimonios de esta influencia es la abundancia de canciones, danzas, leyendas, recetas o nombres que aún persisten en el área. Por ejemplo, la Tumba Francesa, baile que articula el refinamiento francés con el ritmo africano, es el ejemplo más relevante de esta conjunción. Por tal motivo en el año 2003 la manifestación danzaria fue considerada por la UNESCO como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad. (RIGOR; ROJAS, 2012).

El componente africano estuvo en la misma génesis de la cultura cubana y fue un ingrediente más en su conformación y desarrollo, pero no podría afirmarse que su influencia cultural haya sido dominante, ni aún cuando la población negra fue superior a la blanca durante el siglo XIX, como pretenden muchos estudiosos del tema. Torres Cueva señala que “[...] en 1775, la población blanca era el 56,2 % y la llamada de color el 44%. Al final del



período del auge esclavista, en 1846, la relación se había invertido: la población blanca representaba el 47,4% y la de color el 52,6%.” (TORRES, C., 2001, p. 200). Este proceso varió prontamente por dos factores la predominancia del sexo masculino entre los esclavos y la creciente emigración española. En la actualidad según el último censo de población y vivienda llevado a cabo en Cuba en 2012 la población blanca es de un 64,1% mientras que la mestiza es de un 26,6% y le sigue la negra con un 9,3 %. (CENSO..., 2012).

LINGUA, LITERATURA E IDENTIDAD CULTURAL

La lengua como ya se planteó es un sistema signico, un producto social condicionado en plena relación con el lenguaje y se puede expresar de forma oral o escrita. La literatura es un vehículo de estas expresiones y constituye en sus dos variantes el arte de la palabra. La lengua como determinación social se instituye en marcador de identidad cultural y ésta, a su vez, (la identidad) constituye un fenómeno igualmente social, producto del movimiento de la cultura de un pueblo en el proceso histórico. Por tanto, lengua e identidad cultural son productos socio-culturales.

Para hablar de la lengua, la literatura y la identidad cultural en el contexto cubano lo primero es definir el concepto de identidad cultural. Se asume lo planteado por Córdova, el cual considera que “[...] es una estructura dialéctica compleja; en ella, las formas superiores contienen o reflejan, de alguna manera las inferiores...marca la cultura y se expresa teóricamente en el pensamiento social y las creaciones artístico literarias [...]” (CÓRDOVA; LAUREANO, 2016, p. 54). Por tanto lengua-literatura- identidad cultural, son categorías con relaciones profundamente intrínsecas.

Estas relaciones se van a expresar en la literatura. En fecha muy temprana para las letras cubanas, se escribe el monumento más antiguo de su literatura, titulado: *Espejo de Paciencia (1608)*, del escritor canario Silvestre de Balboa. En esta obra comienzan los primeros balbuceos de la poesía en Cuba con acento cubano. En el poema intervienen seres mitológicos, los personajes que toman parte en la acción, europeos, criollos, negros e indígenas son trasunto de un conglomerado social en formación. El poeta menciona ejemplos diversos de la fauna tropical y la enumeración de flores y frutos de la tierra y traen, como dice Henríquez Ureña, “[...] una nota de novedad y criollismo [...]”, (HENRÍQUEZ, 2001, p. 258) al transmitir la mentalidad del criollo y la fuerza que ya tiene en él el sentimiento de la patria y su posterior evolución.

En esta misma línea de análisis en la tercera década del siglo XVIII se escribe la obra teatral *El príncipe jardinero y fingido cloridano*, comedia escrita por Santiago Pita, la cual conserva valores permanentes por la calidad de su barroco tardío adaptado al rococó, (COLECTIVO..., 2002) donde se admite, por primera vez, la presencia del choteo destructivo, al abordar la caracterización de algunos personajes. (La historiografía cubana ha realizado un análisis socio-histórico sobre el choteo cubano, tan pernicioso como identitario).



En la primera mitad del siglo XIX en Cuba proliferaron la poesía y los ensayos de carácter político, social, económico, filosófico y educativo. Entre los cultivadores de la poesía se encuentran el poeta José María Heredia, primer romántico cubano, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Gabriel de la Concepción Valdés, José Jacinto Milanés, Ramón de Palma, etc.; de la ensayística se pueden mencionar nombres de la talla de Francisco de Arango y Parreño, José Antonio Saco, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, por solo citar algunos, en los cuales se manifiesta un profundo carácter de identidad.

A manera de ejemplo se transcriben algunos versos de José María Heredia, los cuales poseen un contenido profundo de cubanía y un estilo sui generis: “Al oír nuestra voz elocuente/todo el mundo en furor se abrazaba/y la estrella de Cuba se alzaba/más ardiente y serena que el sol”. (HENRÍQUEZ, 2001, p. 135). Y la Avellaneda al abandonar por primera vez las costas cubanas: “¡Adiós, patria feliz, edén querido/! Doquier que el hado en su furor me impela/ tu dulce nombre halagará mi oído.” (HENRÍQUEZ, 2001, p. 243).

En la segunda mitad del siglo XIX la poesía tuvo momentos de esplendor. Es digno de mencionar a Juan Clemente Zenea y a José Martí, el Apóstol de la independencia de Cuba y héroe nacional, considerado el más universal de los cubanos. Fue José Martí con su poemario *Ismaelillo*, el que anuncia la luz de la modernidad en las letras hispanoamericanas seguido por otro modernista cubano, Julián del Casal. En la prosa, el Diario de Campaña de Martí es el documento de mayor fuerza y contenido identitario escrito en Cuba, al decir Lezama, “[...] que las palabras finales de su diario fueron de los más misteriosos sonidos de palabras que está en nuestro idioma.” (LEZAMA, 1981, p. 197).

En la prosa literaria descollaron novelas como *Cecilia Valdés* de Cirilo Villaverde, *Mi tío el empleado* de Ramón Mesa y la novela de José Martí *Amistad Funesta*. Pero es *Cecilia Valdés* la que ocupa un lugar prominente entre las novelas cubanas por la vigorosa descripción de las costumbres de la sociedad cubana que mueve toda una época, el mundo en miniatura de Cuba. “Es un alegato antiesclavista, aunque ese no fuera el propósito deliberado de su autor.” (LEZAMA, 1981, p. 284).

El siglo XX inaugura la República en Cuba (1902) donde un grupo de novelista, como Miguel de Carrión, José Antonio Ramos, Alfonso Hernández Catá, Luis Rodríguez Embil, Jesús Castellanos y Carlos Loveira, transita del Realismo al Naturalismo y sus obras reflejan el ámbito político y social de Cuba desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Pero fueron Dulce María Loinaz del Castillo, Alejo Carpentier y José Lezama Lima los máximos exponentes de las letras cubanas en este período.

Alejo Carpentier con su universalismo contribuyó al boom latinoamericano convirtiéndose en uno de los artífices de su renovación literaria. En ese universo de recreación, en el tratamiento a otras dimensiones de la realidad *El Reino de este mundo* y *Los Pasos perdidos* contribuyeron a la formación y uso de lo Real Maravilloso. Con la novela *El Recurso del método* realiza un aporte a la novelística dedicada a los dictadores latinoamericanos donde el *poder* y la *soledad* son categorías esenciales dentro de esta



narrativa. Investigadores contemporáneos como los colombianos Johanna Cortés Daza y Alejandro Casas Herrera realizan una valoración exhaustiva de estos conceptos en *Homenaje a Gabriel García Márquez. Apoteosis simbólica en el Otoño del patriarca: soledad y poder*. (EMILCE CORTÉS; HERRERA, 2016).

Otro cubanísimo fue José Lezama Lima. De su pluma brotaron obras trascendentales como *Analecta del Reloj* y *La Expresión Americana*, así como toda una obra poética, casi impenetrable por la abundancia de recursos lingüísticos y un estilo que lo hizo singular y universal. Su obra mayor *Paradiso*, novela que constituye una pieza de valor didáctico y, sin duda, sus páginas son de las más hermosas y audaces escritas en español moderno. Carlos Monsiváis, escritor mexicano, considera que esta obra es “[...] tratado de teogonía, diálogo platónico sobre el ser, el sexo y la conciencia; fabulación y mito; revisión e invención del idioma, monumento barroco.” (GONZÁLEZ, 1975, p. 125).

CONCLUSIONES

La Lingüística como ciencia se desarrolló de forma vertiginosa a partir de las teorías de Ferdinand de Saussure en el siglo XX; y los estudios sobre la lengua y el lenguaje han sido tópicos que han interesado no solo a lingüistas contemporáneos, sino a psicólogos, sociólogos, dialectólogos, etnólogos que lo han abordado desde sus respectivas ciencias y en sus múltiples interrelaciones con el *habla*, la *norma* y el *pensamiento*. Los clásicos del marxismo, Carlos Marx y Federico Engels, elaboraron una teoría del lenguaje a partir de la concepción dialéctico-materialista de la historia, concluyendo, en que el lenguaje es un producto condicionado por el desarrollo social.

En el desarrollo sincrónico y diacrónico de los dialectos en sus relaciones con otros, bajo influencias geográficas, culturales y políticas se forman las lenguas oficiales. Un caso típico es el de la lengua castellana en los reinos de España y su posterior expansión por Hispanoamérica. Esta lengua, según los diferentes contextos y sustratos lingüísticos, conduce a las diferentes variantes del español americano.

La variante cubana del español presenta en primer lugar numerosos vocablos aruacos, con una fuerte presencia en la toponimia, la zoonimia y la fitonimia. El topónimo *Cuba* se puede traducir como *tierra fértil* o *tierra de cultivo*. Mucho menos en esta variante del español es la influencia subsahariana, cuya mayor presencia se expresa a través de las religiones afrocubanas.

La literatura ha sido una vía expedita para conocer el origen y evolución de la variante del español hablado en Cuba y la forma en la que se dio inicio a un proceso identitario cultural, fruto de la transculturación, donde jugaron un papel fundamental lo hispánico, lo aborigen y lo africano, cuyo sincretismo y mestizaje originó un nuevo ente etno-cultural: el criollo, punto de partida de la nacionalidad cubana.



REFERENCIAS

- ALATORRE, A. **Los 1001 años de la lengua española**. México: Tezontle; Fondo de Cultura Económica, 1979.
- CENSO de población y vivienda. **Oficina nacional de estadística e información**. República de Cuba. Cuba, 2012.
- COLECTIVO de autores. **Historia de Cuba. La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional. De los orígenes hasta 1867**. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- COLÓN, C. **Diario de navegación**. Comisión cubana de la UNESCO. Habana, 1961.
- CÓRDOVA, M. C.; LAUREANO, C. A. **De las tierras Altas de Maniabón a Ciudad**. Holguín: Ediciones Holguín, 2016.
- CUBA, V.; LIDIA, E. **Introducción a los estudios lingüísticos**. Habana: Editorial Félix Varela, 2019.
- DE SAUSSURE, F. **Curso de lingüística general**. Buenos Aires: Losada, 1945.
- ENGELS, F. **El origen de la familia, propiedad privada y del estado**. Habana: Editora Ciências Sociais, 1983.
- EMILCE CORTÉS, J. D.; HERRERA A. C. Homenaje a Gabriel García Márquez. Apoteosis simbólica en el Otoño del patriarca: soledad y poder. Semiótica, la pasión del conocimiento: interpretación e interacciones de la cultura. *In*: CORBELLINI, M. ASQUETA, C. **Lenguaje y diversidad una experiencia pedagógica asombrosa**. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Rectoría Sede Principal, 2016.
- FIGUEROA, E. M. **La dimensión lingüística del hombre**. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1983.
- GONZÁLEZ, R. **Diálogos con LESSAMA**. Habana: Editorial Ciências Sociais, 1975.
- HENRÍQUEZ, U. M. **Panorama histórico de la literatura cubana**. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.
- LEÓN, A. **Del canto y el tiempo**. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1974.
- LEZAMA, L. J. **Imagen y posibilidad**. Habana: Editorial Letras Cubanas, 1981.
- MARX, K.: ENGELS, F. **Obras escogidas en tres tomos**. Moscú: Editorial Progreso Moscú, 1986.
- NÚÑEZ, J. A. **El almirante en la tierra más hermosa**. Habana: Editorial Científico-Técnica, 2012.



ORTIZ, F. **Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar**. Dirección de Publicaciones. Universidad Central de Las Villas, 1963.

ORTIZ, F. **Glosario de afronegrismos**. Imprenta Siglo XX. Habana. 1924.

JUAN, P. de la R. “Desaparición de la población indígena cubana”. **Revista, En Universidad de La Habana**, n. 96, marzo 1972.

REY, B.; ESTRELLA, E. **España en los finales del siglo XV**: la época de los descubrimientos. Citado por Eduardo Torres Cuevas en *Historia de Cuba, La colonia, evolución socioeconómica y formación nacional. De los orígenes hasta 1867*. Instituto cubano del libro. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.

RIGOR, I.; ROJAS, Á. **Conservación patrimonial**: teoría y crítica. Habana: Editorial UH, 2012.

SOSA RODRÍGUEZ, E. **Los ñáñigos**. Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1982.

TORRES, C. E. **Historia de Cuba 1492-1898 formación y liberación de la nación**. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.

TORRES Z. R. **La sociedad Abakuá los hijos de Ékpé**. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015.

VALDÉS, B. S. **La hispanización de América y la americanización de la lengua española**. Habana: Editorial UH, 2015.

VALDÉS, B. S. **Lengua nacional e identidad cultural del cubano**. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1998.

VALDÉS B, S. **La Sociedad Abakuá los hijos de Ékpé**. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2015.

VYGOTSKY, L. S. **Pensamiento y Lenguaje**. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1981.

Notas

¹ Doutor em Ciências Pedagógicas pela Universidade Holguin "Oscar Lucero Moya", Cuba (2008). Licenciado em Educação (2002). Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Teorias da Instrução. Professor Titular da Universidade de Holguin. Tem ampla experiência na orientação de mestrado e doutorado. Experiência em Pedagogia, Antropologia, Desenho Curricular, História da Pedagogia, Filosofia da Educação, Epistemologia da Educação, Metodologia da Investigação Social e do Ensino da História, bem como direção de atividades de pesquisa e práticas dos estudantes.

² Doutorado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas, pós doutor pela Universidade Federal da Bahia – UFBA. Professor associado da Universidade Federal de São Carlos atuando na graduação e na pós-graduação. Membro de corpo editorial da Revista Eletrônica de Ciências da Educação – RECE e da Revista de Educação – REVEDUC. É coordenador do Grupo de estudos e pesquisa sobre Educação no campo – GEPEC.



³ Doutorado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas (2007). Pós-doutorado em Educação pelo Instituto de Educação da Universidade de Lisboa (2017). Professora Associada no Departamento de Educação da Universidade Federal de São Carlos DED/UFSCar. Professora do Programa de Pós-graduação em Educação/UFSCar. Membro do grupo de Pesquisa e, Educação no Campo/GEPEC/HISTEDBR/UFSCar.